

Miguel Angel MEDINA, O. P., *Doctrina cristiana para instrucción de los indios por Pedro de Córdoba. México 1544 y 1548*, Ed. San Esteban, Salamanca 1987, 443 pp., 15 x 21.

En la presentación de este libro se recogen las siguientes palabras que centran la temática de esta investigación: «Al iniciarse el siglo XVI y como consecuencia del Descubrimiento de América, se suscitó un intenso movimiento misional. Paralelo al conquistador y colonizador, iba el evangelizador en su afán de ganar almas para el Reino de Dios. Con esta finalidad partieron gran cantidad de clérigos y religiosos, entre los que muy pronto van a encontrarse los hijos de Santo Domingo, guiados y animados por fray Pedro de Córdoba. De él se afirma que ninguna alabanza humana puede cabalmente ponderar lo mucho que trabajó con su espíritu evangelizador. Acicateado por el lacerante entorno humano en el que se encontró fray Pedro se entregó a desarrollar una febril actividad que por su originalidad, empuje, calidad y extensión es capaz de asombrar aun hoy y fascinar a quienes comienzan a descubrirlo. Aquellos dominicos con fray Pedro a la cabeza fueron los primeros en reivindicar la justicia y en promover la defensa de los derechos humanos en tierras que se abrían a la evangelización. La actuaciones de aquellos dominicos fueron lecciones de humanismo, de espiritualidad, de afán de dignificar al hombre. A ellos les llama Puebla intrépidos luchadores por la justicia porque defendieron a los indios demostrando con hechos que la Iglesia iba a América dispuesta a promover la dignidad y la libertad del hombre mediante originales síntesis de evangelización y promoción humana en la que entran la enseñanza de la fe, la educación, la caridad y las mejoras de vida, los derechos de los naturales y su integración como miembros de la sociedad indiano-española.

En este clima hunde sus raíces la *Doctrina cristiana* de fray Pedro movido por dos preocupaciones: proponer los contenidos esenciales del cristianismo de una manera concisa y clara mediante un método atractivo y ameno de exposición y por otra insuflar en la conciencia de los naturales la profunda y consoladora convicción de su humanidad. Los dominicos proponen a los naturales que, como los españoles, son hombres creados a imagen y semejanza de Dios y destinados a ser hijos amados y agraciados amigos. Como tratado para la evangelización —en opinión del autor— la *Doctrina* se adelanta 500 años a los documentos de Puebla. Podemos definir la obra como un contenido doctrinal cristiano, fundamento en la verdad sobre el hombre o visión cristiana de la persona humana. Esto unido a que es la primera doctrina escrita en América para los indios

confiere a la *Doctrina Cristiana* un grandísimo valor humano y misionológico.

En este volumen se recoge la doctrina que fue el catecismo oficial de la Archidiócesis de México en los primeros años de la implantación de la Iglesia en Mesoamérica. Ya con anterioridad se ha publicado un estudio histórico-teológico de la *Doctrina* de Fray Pedro de Córdoba, por M^a Graciela Crespo Ponce (Pamplona 1988), pero faltaba la edición del texto, laguna que viene a cubrir el volumen que reseñamos.

La obra consta de un capítulo bibliográfico sobre Fray Pedro autor de la *Doctrina*: nacimiento, ingreso en la Orden, obra literaria y muerte. Otro capítulo, dedicado al estudio del manuscrito antillano y ediciones del 44 y 48, resumen e ideas del contenido teológico de la *Doctrina*. También se incluyen las ediciones facsímil y transcripción a graffía moderna de las ediciones del 44 y 48. El libro recoge, además, una extensa y completa bibliografía sobre el tema.

Nos encontramos ante una importantísima pieza catequética, que según tesis del editor, sería fruto de una labor misionera de los primeros dominicos llegados a La Española, presididos por su provincial fray Pedro de Córdoba, quienes, desde el primer sermón que predicaron en Concepción de la Vega, habrían preparado conjuntamente unos guiones para su trabajo pastoral. Tales esquemas, llevados a Nueva España por el dominico Fray Pedro de Betanzos, habrían sido editados a expensas del arzobispo de México en una edición apropiada para los nuevos destinatarios. Aunque el problema de las fuentes admite una mayor profundización, no podemos dejar de agradecer la edición de las dos versiones de la *Doctrina* en el libro que reseñamos, que facilitará ulteriores estudios sobre la labor catequética hispanoamericana y para determinar los presupuestos teológicos que gravitan en la tarea catequética de los primeros misioneros llegados a las Antillas y a Mesoamérica.

Pilar FERRER

NICHOLS, O. P., *The theology of Joseph Ratzinger*, Ed. T. & T. Clark, Edinburg 1988, 338 pp., 13,5 x 21,0.

El prof. Nichols comenta en el prólogo el origen, en cierto modo fortuito, del presente libro: su deseo de profundizar en el pensamiento de un teólogo que, especialmente desde su nombramiento como prefecto de la CDF, ha sido objeto de tantos y tan dispares comentarios. Quizá es